



.....LA SEMANA SANTA

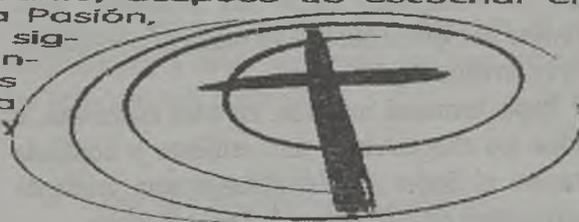
COMER PAN, BEBER VINO

Comer pan y beber vino con los demás miembros de la comunidad es el gesto simbólico central que nos dejó Cristo: lo repetimos en cada Eucaristía. Ese pan es el Cuerpo de Cristo entregado por nosotros. Ese vino es su Sangre derramada por todos. El Señor, ahora Resucitado, nos los ofrece como alimento para nuestro camino y como signo de unión en la comunidad.

En la Semana Santa hay dos momentos en que esto lo realizamos con un sentido particular: el Jueves Santo, en la celebración vespertina en que conmemoramos la institución de la Eucaristía, y en la Vigilia Pascual, la celebración principal del año cristiano. Con este doble gesto simbólico participamos del mismo Cristo, haciendo memoria de su muerte y resurrección.

LA CRUZ

El Viernes Santo, después de escuchar el relato de la Pasión, hacemos un gesto muy sencillo y significativo: nos presentan la Cruz, cantando una aclamación a Cristo, y nos acercamos uno a uno a adorarla como signo de nuestra admiración y gratitud por lo que Jesús hizo por nosotros entregándose a la muerte de cruz y reconciliándonos así con Dios.



EL FUEGO

En la Vigilia Pascual, en la noche del sábado al domingo, iniciamos la celebración reuniéndonos, fuera de la iglesia o en su puerta, en torno a una hoguera de fuego. De ahí se encenderá el Cirio pascual. En la oscuridad de la noche es cuando brilla la luz que es Cristo. La Cuaresma empezó con ceniza. Ahora la Pascua empieza con fuego y luz y agua y pan y vino.

EL CIRIO Y LOS CIRIOS

Del fuego a la puerta de la iglesia se enciende el Cirio, que estará encendido en las celebraciones de las siete semanas de Pascua. El Cirio es símbolo de Cristo, Luz del mundo. Entramos en la iglesia siguiendo a ese Cirio, aclamándole ("Luz de Cristo"). Además, de ese Cirio que representa a Cristo, vamos encendiendo nuestros cirios particulares. Es un símbolo muy expresivo de que la Pascua de Cristo tiene que ser también Pascua nuestra, y todos estamos llamados a participar de su luz y de su vida.



AGUA BAUTISMAL

La noche de Pascua es el mejor momento para los bautizos, o para recordar el nuestro. El Bautismo es el sacramento en que radicalmente nos incorporamos a la vida de Cristo, y participamos de su muerte y resurrección. Por eso se hace expresivamente la aspersion sobre todos, y renovamos las promesas bautismales.

COLOR BLANCO

Los colores también tienen un sentido simbólico. La Cuaresma la hemos celebrado vestidos de morado, color serio y austero. Pentecostés, la donación del Espíritu, que es fuego y amor, la celebraremos de rojo. La Pascua que comienza en la Vigilia del sábado al domingo, empezamos a utilizar el color blanco, el color de la fiesta, de la alegría, de la pureza pascual.

CAMPANAS

Entre otros signos festivos —el incienso, las flores, la música— ojalá también suenen para Pascua las campanas con su toque evangelizador, anunciándonos festivamente que es Pascua, que el Señor ha resucitado y que nos invita a resucitar también nosotros.